

Monte Los Comunes en Riaza-Sepúlveda: el monte que no es bosque

Rafael Serrada Hierro¹,
Valentín Gómez Sanz²,
Celso Coco Megía³,
Francisco Javier Plaza Martín⁴,
Juan Ignacio García Viñas²

¹ Sociedad Española de Ciencias Forestales

² ECOGESFOR

³ Centro Integrado de Formación Profesional Almázcara

⁴ Servicio Territorial de Medio Ambiente. Segovia. Junta de Castilla y León

En esta ocasión *El monte cambia* vuelve a los montes Los Comunes, n.ºs 79 y 250 del CUP de Segovia, situados en el común de Riaza y Sepúlveda y en el TM de Riaza respectivamente, para presentar el caso de unos rodales que son pastizales, siendo un ejemplo de un monte que no es bosque (San Miguel, 2009). Como en otras ocasiones, nos basamos en ortofotos de distintas fechas, en el proyecto de actuaciones, en fotografías desde el suelo y en datos tomados en campo. Se presentan dos casos: (1) la instalación de un pastizal artificial sobre un monte bajo degradado de rebollo con abundante presencia de estepas (*Cistus laurifolius*), sus resultados y efectos; y (2) la recuperación de un pastizal natural, cuya

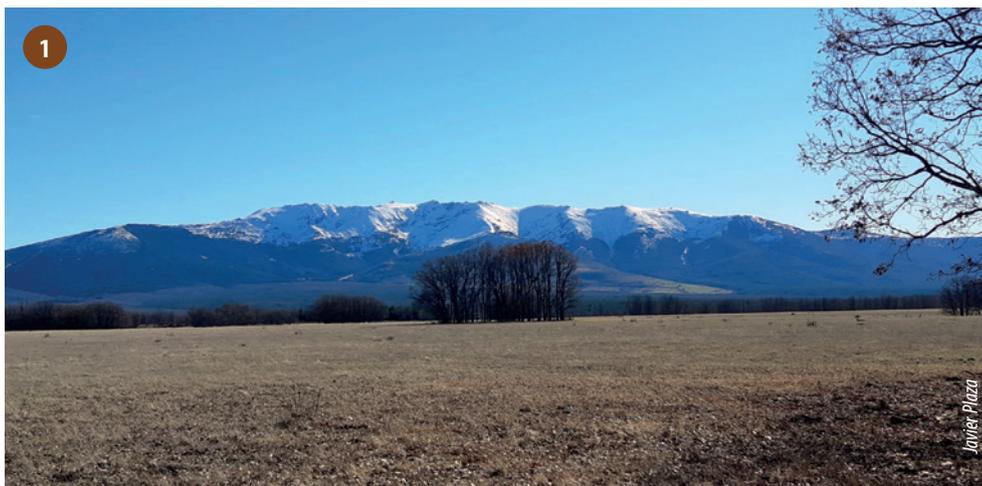
presencia se justifica por su singular composición litológica y posición fisiográfica, tras el daño producido por una actividad errónea.

El monte Los Comunes (UP 79), propiedad de la Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda, tiene 5.224 ha de superficie pública, pobladas en principio por masas formadas por pies de origen natural de rebollo (*Quercus pyrenaica*), la mayor parte en un notable estado de degradación y estancamiento. El 250 es similar en este sentido. Se sitúan en la vertiente septentrional del tramo central de la sierra de Ayllón, en la cabecera del río Serrano, afluente del Duratón. En 1966, por parte del Patrimonio Forestal del Estado y previo consorcio SG - 3056, se redacta un proyecto de repoblación forestal para repoblar 4.202 ha y es-

Zona (1). (Arriba) *Los Praderones:* Izquierda, ortofoto de 1956; Derecha, ortofoto de 2020. Edición @eforestal

Zona 2. (Abajo) *Pradera de San Benito.* Izquierda: Mapa topográfico. Escala más pequeña que la ortofoto para ver localización. Derecha. Ortofoto de 2020. Se aprecia que los daños que produjeron en 2019 no son apreciables en esta imagen tras la restauración aplicada. Edición @eforestal





Fotos 1 - Fotos 1 - Zona (1)
 Los Praderones, Rodal 134, invierno
 y primavera. Se dejaron las mejores matas
 para resguardo del ganado

tablecer 545 ha de mejora de pastizales, estos para compensar el acotamiento de las superficies repobladas, y su realización mediante laboreo, siembra, abonado, riego a manta, cerramientos y abrevaderos. Nos centramos en este artículo, para el caso (1), en el paraje Los Praderones, en los rodales 9,11 y13 (UP 250) y 134 (UP 79), con una cabida de 150 ha de pastizales (ver ortofotos 1956 y 2020). Altitud de 1.100 m, zonas llanas, con posibilidad de riego y cercanía al pueblo.

Con un ombroclima húmedo (precipitación media anual en torno a 1.100 mm), ligera mediterraneidad (algo más de un mes de aridez estival) y continentalidad moderada (oscilación media anual de la temperatura de unos 30 °C), las superficies de ambas praderas se ubican bioclimáticamente en el piso montano de la región eurosiberiana (Rivas Martínez, 1987). Suponen condiciones climáticas que Allué (1990) define como oroborealoides subnemorales, con unas pérdidas potenciales de agua por evapotranspiración próximas a 600 mm (carácter mesotérmico, según Thorthwaite (1948)).

Desde un punto de vista edáfico, la superficie sobre la que se instaló el pastizal artificial (zona 1) fue sometida a una intensa transformación por remoción y mezcla de los materiales (laboreo completo) que supuso la destrucción de la morfología edáfica previa a la intervención y un retroceso total en el estado evolutivo de sus suelos. Por otro lado, la pradera natural (zona 2) muestra un relieve topográfico de pequeña planicie, ligeramente inclinada y sobreelevada, lo que le confiere un comportamiento hidrológico particular que favorece el drenaje y propicia un relevante grado de aridez edáfica. La eliminación, remoción o compactación de materiales producido por una actuación inadecuada supuso la eliminación de la cubierta vegetal y también una marcha atrás en el estado del suelo. En ambos casos, sobre un substrato litológico de raña (materiales sedimentarios detríticos del Plioceno compuestos por una matriz areno-arcillosa en la que se incluyen cantos y gravas de cuarcita (GEODE)), la situación actual es de Antrosoles (IUSS Working Group WRB, 2015), de carácter ácido, condi-



ción química silícea y textura franca arcillo-arenosa (es notable la presencia de materiales finos, lo que conlleva deficiente aireación y permeabilidad), con un muy escaso grado de evolución edáfica.

La mejora de pastizales en la zona (1) supuso la siembra de las mezclas (Proyecto PFE, 1966): *Festuca rubra* y *Onobrychis sativa*; *Dactylis glomerata* y *Medicago sativa*; *Festuca arundinacea*, *Phalaris tuberosa* y *Trifolium pratense*; *Lilium perenne* y *Lotus corniculatus*; *Arrhenatherum elatius* y *Trifolium pratense*. El abonado de base se hizo con superfosfato de cal, cloruro de potasa y amonitro. Los primeros años se regaba a manta y se henificaba tras una siega, con pastoreo a diente posterior. Se realizaron resiembras a lo largo del tiempo, siendo la última en 2002; a partir de esta fecha el aprovechamiento es únicamente a diente. Se dejaron las mejores matas de rebollo, cuyo desarrollo se explica por estar situadas en lugares con mejor condición edáfica, para dar ocasión de refugio al ganado (Fotos 1).

En la actualidad, la cubierta vegetal ha evolucionado constituyendo un pastizal mesófilo con un porcentaje de cubierta total algo superior al 95 %, dominado por especies herbáceas vivaces, con cierta presencia-abundancia de las especies sembradas (todas naturales o plenamente integradas en la flora ibérica) y otras presentes en el banco de semillas del suelo o incorporadas de los espacios cercanos (directamente o a través del ganado y fauna). Entre las gramíneas destacan por su mayor abundancia



Festuca rothmaleri, Festuca rubra, Poa bulbosa, Aira caryophylla, Dactylis glomerata, Phleum pratense, Holcus lanatus, Anthoxanthum aristatum, Bromus hordeaceus, Vulpia myuros y Vulpia ciliata, y entre las leguminosas, *Trifolium subterraneum, Lotus corniculatus, Trifolium glomeratum, Trifolium arvense, Trifolium campestre y Ornithopus perpusillus*, que son acompañadas de una enorme variedad de especies de otros géneros, entre los que cabe destacar *Sanguisorba, Rumex, Tuberaria, Plantago, Conopodium, Carex, Parentucella, Armeria, Pilosella, Bellis, Linum, Chamaemelum, Aphanes, Carduus y Eryngium*, entre otros muchos. También con alguna leñosa muy dispersa, como *Santolina rosmarinifolia y Genista anglica* (indicadora de cierto encharcamiento en algunas zonas). Se trata por tanto de un tipo de comunidad vegetal de origen artificial que con la gestión llevada ha conseguido una elevadísima biodiversidad y naturalidad.

El resultado de la instalación del pastizal, su ordenado aprovechamiento y el mantenimiento de los cerramientos es disponer de un espacio cercano a Riaza sin riesgo de incendios forestales, interés paisajístico y de biodiversidad, y con capacidad de mantener los siguientes rebaños: 250 vacas casinas (asturiana de montaña) y alistana sanabresa, 250 vacas y caballos y 80 vacas limusinas (Fotos 1, 2 y 3). Todo ello con bajo coste de mantenimiento y efectos socioeconómicos de interés. Unos rodales de monte que no son bosque, y cuyo origen inicial es artificial, tras los correctos trabajos de instalación y posteriores de mantenimiento se han naturalizado y aportan, sin requerir inversiones, servicios de gran interés ecológico, económico y social.

El otro caso, zona (2), que tenemos ocasión de presentar es el entorno de la pradera de San Benito, 4,3 ha situadas en el rodal 211 de MUP n.º 79, a una altitud media de 1.350 m, sobre la zona superior de



una loma (ver plano y ortofoto). Es una pradera de origen natural, colindante con masas arbóreas naturales, que se ha mantenido así por el uso y la condición de menor profundidad edáfica. Es colindante con la ermita de San Benito y ha sido lugar de estancia en las tradicionales romerías.

En noviembre de 2019, con tiempo muy lluvioso y ausencia de los encargados de la vigilancia del monte por estar dedicados a tareas de salvamento de un montañero extraviado en esos días, se produjeron, por error de una empresa dedicada a la extracción de maderas en la zona, unos notables daños en el tapiz herbáceo natural (Foto 4). La población local y el Ayuntamiento, alarmados, reclaman una reparación de estos daños (El Día de Segovia, 2019, Foto 4).

Los técnicos responsables abordan la reparación con trabajadores y medios del adjudicatario en la primavera siguiente, aplicando, con tractor agrícola

Foto 2. Vacas casinas en el Rodal 9.

Foto 3. Caballos en Rodal 11.

Foto 6. (A la derecha) Dos aperos usados en la restauración de la zona

(Fotos 5 y 6) un gradeo de descompactación y una nivelación con rulo para favorecer la germinación y desarrollo del banco de semillas del suelo. Se abonó con superfosfato de cal y cloruro potásico. El resultado favorable se aprecia en la Foto 4, derecha. Las roderas y escarificaciones que el paso de vehículos puede producir en el monte cuando el suelo está muy húmedo, algo que puede parecer muy alarmante, tiene una muy sencilla y barata reparación; el monte que no es bosque presenta procesos mucho más rápidos que las masas arboladas. El acondicionamiento del suelo realizado junto con el banco de semillas, los rizomas supervivientes, geófitos y el aporte de propágulos del entorno cercano muestra un ejemplo magnífico de recuperación. Hoy, la cubierta vegetal es un espinar mixto claro. Presenta un estrato superior de leñosas, las más abundantes, espinosas (*Rosa* sp., *Prunus spinosa*, *Crataegus monogyna*, *Rhamnus saxatilis*, *Rubus gr. ulmifolius*), junto con otras inermes (*Adenocarpus complicatus*, *Malus sylvestris*, *Cytisus scoparius* y *Juniperus communis hemisphaerica*), y rellenando los claros un estrato bajo herbáceo de gran diversidad y calidad pascícola en el que se encuentran especies como *Dactylis glomerata*, *Arrhenaterum elatius*, *Agrostis* sp., *Brachypodium sylvaticum*, *Lotus corniculatus*, *Trifolium pratense*, *Sanguisorba minor*, *Festuca* sp., *Bellis perennis*, *Arenaria montana*, *Polygala vulgaris*, *Hypericum perforatum*, *Geum* sp., *Vicia* sp. y *Pteridium aquifolium*,

Se comprueba con los casos presentados que la técnica forestal también se puede aplicar en formaciones no arbóreas, tanto para objetivos preferentemente productores como para restauraciones. La facilidad de la restauración en estas situaciones debe reducir el alarmismo que a veces producen a corto plazo algunas actuaciones en el monte.



Foto 4. Arriba. Daños producidos por una errónea extracción de madera en la pradera de San Benito. Zona (2). Noviembre de 2019.

Abajo. Estado de la misma zona (2) tras su restauración. Mayo de 2022.



Foto 5. Proceso de restauración de la pradera de San Benito. Descompactación por gradeo, refinado y pase de rulo.



REFERENCIAS

Allué JL. 1990. *Atlas fitoclimático de España*. INIA-MAPA, Madrid.
 El Día de Segovia. 2019. Riaza lamenta el destroz de la pradera 'Cinco Maderas' - El Día de Segovia (eldiasegovia.es). 19 de noviembre de 2019.
 GEODE. Mapa Geológico Digital continuo [en línea]. Instituto Geológico y Minero de España. Disponible en: http://info.igme.es/gis/rests/services/Cartografía_Geológica/IGME_Geode_50/MapServer. [Fecha de consulta 27/12/2020].
 IUSS Working Group WRB. 2015. *Base de referencia*

mundial del recurso suelo. Informe sobre recursos mundiales de suelos 106. FAO, Roma.

Rivas Martínez S. 1987. Memoria del mapa de series de vegetación de España 1: 400.000. ICONA, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.

San Miguel A. 2009. La gestión de los montes que no son bosques: nuevos paradigmas para viejos paisajes culturales. *Actas 5CFE*. SECF. Ávila.

Thornthwaite CW. 1948. An approach toward a rational classification of climate. *Geogr. Rev.* 38: 55–94